



revistar@reforma.com
@Revista_R

FORMA Y FONDO
Domingo 17 de Abril del 2022

Activista y luchadora social, dedicó casi 50 años de su vida a la búsqueda de su hijo y de cientos de desaparecidos más a manos del Estado mexicano.



DANIEL DE LA FUENTE

ROSARIO IBARRA DE PIEDRA 1927 - 2022

Para entender la luz de Rosario Ibarra de Piedra hay que ver el documental "Rosario: Memoria indómita", de la cineasta argentina Shula Erenberg.

Ahí se puede ver a una Rosario muy joven, luminosa, con su esposo, el médico Jesús Piedra Rosales, y sus hijos, corriendo por las playas, felices.

Nacida en Saltillo el 24 de febrero de 1927, María del Rosario Ibarra de la Garza cultivó un pensamiento crítico desde niña: solía leer, fue buena estudiante, venía de una familia ilustrada. El porvenir, habrá creído entonces, se veía inmenso.

La mayoría no conoció a esa Rosario ordinaria hasta que Jesús, su hijo mayor, desapareció la tarde del 25 de noviembre de 1973 cuando salió de su casa en la Colonia Altavista, al sur de Monterrey, a comprar queso y una botella de aceite. Y no volvió por darse a la fuga, acusado de delitos y de pertenecer a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Por más que Rosario alzó la voz y promovió audiencias, los perseguidores siniestros del gobierno rastrearón al hijo dos años. Incluso se metían con frecuencia a la casa en Monterrey, se llevaban cuanto querían, merodeaban armados en los alrededores, rozaban el techo con helicópteros y llegaron a sacar a su esposo y por poco lo matan a golpes.

Su hijo Jesús llegó a comunicarse con ella durante ese tiempo, sin revelar su paradero, hasta que el 18 de abril de 1975 lo detuvieron en la esquina de Félix U. Gómez y Arteaga, en Monterrey, sin que su familia volviera a saber de él.

Entonces nació la Rosario Ibarra de Piedra que todos conocieron: la que estuvo en todas las audiencias con todos los oscuros subordinados de los Presidentes; la que abordó a todos los Mandatarios en sus oficinas y mítines, desde Luis Echeverría hasta Carlos Salinas, porque a los

La mujer que no debió ser



LA ACTIVISTA FALLECIÓ AYER, 16 DE ABRIL, CASI EN LA MISMA FECHA EN LA QUE SU HIJO JESÚS, HACE 47 AÑOS, FUE DETENIDO Y DESAPARECIDO. AHÍ SU DESTINO DIO UN GIRO TOTAL.

panistas jamás les compró su afán justiciero, que fue blandengue; la que encabezó en 1977 el primer colectivo en forma con otras madres de desaparecidos, el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos. Comité "Eureka"; la que hizo huelgas de hambre y se crucificó en el Zócalo para pedir una justicia que jamás llegó.

Ella, a la que por años le hicieron el vacío por rebelde, por disidente. Por tener colgada por años una manta contra el gobierno en su casa de Monterrey rodeada de un jardín y de sus mascotas. Por madre desesperada. Pese a no lograr justicia para ella, logró el regreso de cientos de presos políticos. "Mamá Piedra", le decían. "Mamá Rosario".

Esa fue la Rosario que se conoció, sin quererlo: la que recorrió el País como activista, sin encontrar nunca el eco suficiente entre la población y los gobiernos, y como candidata a la Presidencia y legisladora, una alternativa más para la denuncia porque ella nunca vio su vida involucrada del todo en fines electorales, usualmente mezquinos, traicioneros.

Con los años, jamás perdió su carácter eléctrico al hablar de las corruptelas de los gobiernos, de sus crímenes. Siempre alzó la voz,



COMO CANDIDATA. Tras la elección de 1988, Ibarra de Piedra acusó, junto a Cárdenas y Clouthier, un fraude.

siempre dijo que esto debía parar, que el País se encaminaba a un panorama similar al de las dictaduras militares. Y así pasó.

Me dijo en el 2018 sobre la pandemia de desapariciones en México: "Para los familiares del Comité Eureka esta es nuestra peor pesadilla. Es lo que siempre quisimos evitar que sucediera. Desafortunadamente, aunque nuestra voluntad jamás ha flaqueado, nunca hemos

tenido la fuerza de las masas. Si así hubiera sido, si la población se hubiera movido, no estaríamos lamentándonos hoy de tanto dolor por doquier.

"Pero siempre estamos a tiempo de hacer algo para acabar con este crimen que tanto ha ofendido a la conciencia de la humanidad. Cuando un pueblo está decidido a cambiar las cosas no hay gobierno que lo detenga y mi fe en la humanidad

Pulso Twitter

Andrés Manuel López Obrador @lopezobrador
"Mala noticia: murió doña Rosario Ibarra de Piedra, quien nos recordará siempre el más profundo amor a los hijos y la solidaridad con quienes sufren por la desaparición de sus seres queridos. Ese era su verdadero partido aun cuando admiraba a Giordano Bruno".

Ifigenia Martínez @IfigeniaMtz
"Me entero con tristeza del fallecimiento de mi entrañable amiga e incansable activista y luchadora social, Rosario Ibarra de Piedra, pionera en la defensa por los derechos humanos, la paz y democracia en México. Abrazo con afecto a sus hijas, familiares y amigos. Descanse en paz".

Claudia Sheinbaum @ClaudiaShein
"Nos duele la partida de Rosario Ibarra de Piedra. Mujer incansable junto con otras madres por encontrar a Jesús y a los desaparecidos durante la guerra sucia. Tenaz luchadora social. Tuve la enorme fortuna de conocerla. Tenía 15 años cuando asistí a su primera huelga de hambre".

Marcelo Ebrard @m_ebrard
Triste saber de la noticia del fallecimiento de Rosario Ibarra de Piedra, siempre nos hará falta. Descanse en paz.

Manuel Clouthier Carrillo @ClouthierManuel
Recuerdo su marcha conjunta con (Cuauhtémoc) Cárdenas y Clouthier a SEGOB para protestar por el fraude electoral de (Manuel) Bartlett en 1988.

Partido Acción Nacional @AccionNacional
Lamentamos el fallecimiento de Rosario Ibarra de Piedra, primera mujer mexicana candidata a la presidencia, que enfrentó al Gobierno por el fraude electoral de 1988. Una gran pérdida para México. Descanse en paz.

Leonel Godoy @leoneigodoy
Fallece Rosario Ibarra de Piedra. Luchadora incansable de izquierda. La recuerdo el 6 de julio del 88, protestando contra el fraude electoral. Su pérdida fortalece nuestras convicciones.



EUREKA. Ibarra de Piedra fundó una organización en defensa de presos, perseguidos, desaparecidos y exiliados políticos.



COMO SENADORA. En el Gobierno de Calderón se manifestó contra una iniciativa de reforma energética, en 2008.



CON AMLO. En 2006, reconoció a López Obrador como "Presidente legítimo".

es la que mantiene nuestra esperanza de que algún día borraremos de la faz de la tierra este delito terrible llamado desaparición forzada".

Aunque llegó la reivindicación, con el tiempo a Rosario le cambió la luz en la mirada y perdió mucho en el camino: a Jesús, su hijo; a su esposo, en 1993; a Carlos, su otro hijo, por Covid, en el 2020. Le quedan sus hijas Claudia y Rosario, número de sus descendientes, pero vivir para ver su legado crecer, verse ella misma considerada una activista patriota, una madre coraje en toda la extensión de la palabra.

Pero el dolor nunca se fue. Le pregunté en aquella entrevista: cuando piensa en el destino de Jesús, su hijo, en el de Ramiro, hijo de Alicia Ramos y en el de los otros chicos de Monterrey desaparecidos en los 70, ¿qué suele reflexionar?

"Es un inmenso dolor imaginar a mi hijo o a Ramiro, hijo de la querida y dulce Lichita Ramos o a Alberto López Herrera, o a José Fernando López Rodríguez o a César Yáñez Muñoz o a Elisa Irina Sáenz Garza o a tantos y tantos que completamente indefensos fueron conducidos a cárceles clandestinas y campos militares donde sabemos que sufren terribles torturas".

El 23 de octubre del 2019, a 44 años de la desaparición de su hijo y cuando Rosario tenía 92 años, el Senado le otorgó la Medalla Belisario Domínguez, que dejó en custodia del Presidente López Obrador: "No quiero que mi lucha quede inconclusa", le dijo. "Es por eso que dejo en tus manos la custodia de tan preciado reconocimiento y te pido que me la devuelvas junto con la verdad sobre el paradero de nuestros queridos y añorados hijos y familiares".

A la fecha, esto no se ha cumplido.

Su hija Rosario Piedra Ibarra, hoy presidenta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, dijo que a su madre jamás le hubiera gustado recibir ese reconocimiento: "(Hubiera preferido) mejor ser una mujer desconocida, pero a cambio de que su hijo estuviera a su lado y no desaparecido".

¿Cuál es su sentir, su reflexión, al asistir a eventos en los que se encuentra con madres y padres de personas que fueron desaparecidas en estos últimos años? Le pregunté en aquella última entrevista. ¿Qué piensa al escuchar sus historias?

"Como en un espejo veo en ellos mi reflejo, la misma angustia, la misma desesperación, el mismo dolor punzante que nunca acaba y ese nudo en la garganta que nos atraganta pero que en la intimidad del hogar siempre nos hace romper en sollozos (...). El único perpetrador de las desapariciones siempre ha sido el Gobierno de México".

Así pensaba Rosario, Doña Rosario Ibarra de Piedra, siempre con la foto de su hijo en su pecho. Con la que seguramente será sepultada

UNA VIDA DE LUCHA

Rosario Ibarra de Piedra

- Nació en Saltillo, Coahuila, el 24 de febrero de 1927.
- Su hijo Jesús Piedra Ibarra, acusado de pertenecer a la Liga Comunista 23 de Septiembre, fue detenido el 18 de abril de 1975.
- En 1977 fundó el Comité Pro Defensa de Presos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, que sería conocido como el Comité I-Eureka!
- El Comité logró encontrar a más de 148 personas desaparecidas con vida.
- Tras una histórica huelga de hambre a las afueras de la Catedral Metropolitana, el Presidente José López Portillo promulgó la Ley de Amnistía en 1978. Fueron puestos en libertad más de un millar de presos políticos, regresaron 57 exiliados al País y se desistieron de unas 2 mil órdenes de aprehensión.
- Primera mujer candidata a la Presidencia de la República en 1982 y 1988 por el PRT.
- En agosto de 1994, el EZLN la nombró presidenta de la Convención Nacional Democrática (CND), celebrada en la selva chiapaneca, que derivaron en los Acuerdos de San Andrés.
- Asesora en derechos humanos para el Gobierno del DF, en las Administraciones de Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador.
- De 2006 a 2012 fue senadora.
- En 2019, el pleno del Senado le otorgó la Medalla de Honor Belisario Domínguez, en reconocimiento por su labor como activista en favor de presos, desaparecidos y exiliados políticos.

y que representa en parte a la mujer que dejó de ser el 18 de abril de 1975.

Precisamente un día como mañana, hace 47 años. □

La pandemia no ha acabado

CARLOS GERSHENSON

MIEMBRO MEXICANO DE WORLD HEALTH NETWORK

Mientras entramos al tercer año de la pandemia por Covid-19, muchos países están levantando las protecciones contra SARS-CoV-2, aun mientras las infecciones permanecen altas y en algunos casos hasta aumentan. Esta situación no es sostenible. Levantar las protecciones sin mitigaciones apropiadas facilita la transmisión con consecuencias terribles: más muertes, Covid persistente y disrupciones sociales, económicas y políticas.

En varios países, las autoridades han dicho reiteradamente que la pandemia se ha acabado. Pero las variantes Alfa, Delta y Omicron demostraron lo contrario. A menos que la gente se vuelva completamente indiferente a morir prematuramente o a enfermarse regularmente, o que cambien sus infraestructura y comportamientos, no hay manera de que podamos vivir normalmente con una Covid-19 "endémica". Hasta entonces, necesitamos implementar medidas para prevenir la propagación exponencial del virus.

Al 18 de marzo, había unos 18 millones de infecciones diarias reportadas a nivel mundial, de acuerdo con Our World in Data. La sub-variante BA.2 ha entrado en escena, siendo tan diferente de Omicron (BA.1) como Omicron de Delta. Sabemos que hay casos de reinfección en menos de un mes después de la última infección. Mientras que Omicron ya mostraba evasión de vacunas, parece que es todavía peor con BA.2. Omicron parece "leve" en gran medida porque en muchos países la población tenía una alta tasa de vacunación, la cual protege contra una enfermedad severa. Sin embargo, la situación en Hong Kong nos debería advertir en contra de cualquier complacencia hacia el virus en países que basen su estrategia sólo en vacunas. La protección que actualmente ofrecen para reducir enfermedad severa depende en una amplia cobertura y refuerzos reiterados y no ha protegido a muchos individuos vulnerables.

El SARS-CoV-2 es un virus de ARN que muta rápidamente. De hecho, muta alrededor de cada segundo contagio. También tiene la capacidad de hacer grandes cambios a partir de eventos de recombinación entre variantes e incluso eventos donde intercambia ARN con otros coronavirus. Cuando se le otorga un amplio espacio para mutar en muchas personas, el virus tiene muchas oportunidades para encontrar mutaciones que incrementan su aptitud, lo que lleva a mayores tasas de infección. Esta es una de las razones principales para controlar el número de infecciones y frenar la emergencia de variantes. Y hasta el momento, las vacunas no limitan adecuadamente la transmisión. Por lo tanto, necesitamos otras medidas que detendrán la transmisión de una manera controlada.

Todavía hay una creencia común de que hay un tipo de balance entre virulencia y transmisión. Mientras los virus mejoran sus capacidades de transmisión, se deberían de volver menos virulentos. Esta teoría se ha desacreditado desde 1982 por Anderson y May.

La creencia de que las infecciones no importan mientras los hospitales no se saturan tampoco es sostenible. En primer lugar, cuando los hospitales funcionan cerca de su capacidad máxima, los trabajadores de la salud terminan exhaustos (incluyendo al cuidado ambulatorio) y los coloca en un riesgo aún mayor de infectarse, complicando aún más los esfuerzos del sistema de salud. Después, una visión enfocada en hospitales no considera los impactos individuales y sociales de las consecuencias de la infección, tales como Covid persistente y secuelas potenciales. El Covid persistente afecta a 30-50% de los infectados, aun en casos leves y asintomáticos. Todavía más personas sufren daños en órganos y pérdidas de funciones cognitivas. Covid persistente severo ocurre en 10-15% de las personas, quienes son afligidas por problemas debilitadores, tales como eventos cardiovasculares (3% para casos "leves" sin hospitalización), neblina mental, problemas neurológicos y condiciones crónicas, incluyendo diabetes y enfermedades de Alzheimer y Parkinson tempranas.

Más aún, la sobrecarga del sistema de salud lleva a un deterioro persistente en servicios, tiempos de espera mayores en salas de emergencia, acceso reducido a especialistas, diagnósticos retrasados o inaccesibles y un deterioro agudo en el acceso y calidad del cuidado del cáncer.

En EL, por cada 30 personas que murieron por Covid-19, alrededor de una más murió no de Covid-19 pero debido a la saturación del sistema de salud. Particularmente afectados fueron los cánceres, donde no sólo un porcentaje alto de terapias se retrasaron más de cuatro semanas, se redujo también el número total de terapias se sirvió considerablemente.

Estos temas crecen rápidamente (de manera no lineal) y pueden abrumarnos rápida y fuertemente. Un estudio de los Centros de Control

y Prevención de las Enfermedades (CDC) de EU muestra que si el uso de cuidado crítico se duplica (de 50% a 100%), la mortalidad en exceso se incrementa (de manera no lineal) diez veces.

La creencia que la pandemia ha terminado también está basada en la idea de que la gente más vulnerable (un 25% en EU, en México más del 50%) pueden y deben protegerse por sí mismos del resto de la población. Aparte del problema ético que implica excluir a un amplio sector de la población, no hay manera en la que puedan aislarse efectivamente si a los demás no les importa y el virus se propaga ampliamente -de todos modos se infectarán-.

Todas estas creencias pueden ser el resultado de un sentimiento fatalista, ampliamente presente, de que no hay nada que podamos hacer realmente sobre la situación actual. Esto sería comprensible si fuese cierto, pero no lo es. Desde el inicio de la pandemia, algunos países han logrado eliminar Covid-19 hasta por 18 meses.

Durante ese tiempo, la gente disfrutó de salud, economía, movilidad y libertades. Es bajo una presión inmensa que Australia y Nueva Zelanda abandonaron la estrategia de eliminación porque la gente se cansó de las restricciones y estaba en contra de los intereses y las creencias de algunos grupos poderosos (expatriados, empresarios), a pesar de que era la mejor estrategia. No podían luchar solos contra el resto del mundo occidental, tan listo para regresar a lo "normal" aunque las vacunas en sí mismas no eliminan el virus. Estos países ahora enfrentan un alto número de infecciones y sólo podemos esperar que por su conocimiento podrán regresar a la única estrategia que realmente permite regresar a una vida que no compromete el futuro.

En salud, economía y libertad, sabemos qué funciona y no requiere cuarentenas. Estas son parte de la estrategia cuando son locales y de corta duración, pero hoy tenemos otras herramientas debido a la innovación tecnológica. Con repetidas pruebas masivas y ventilación mejorada en lugares cerrados, es posible eliminar Covid-19 sin tener que cerrar negocios, ciudades o fronteras.

No hay duda de que cada variante que se transmite más rápido hace que la eliminación sea más difícil. Pero esto quiere decir que no hay tiempo que perder para implementar técnicas de pruebas mejoradas de alta escala, mejores cubrebocas, filtros de aire, medidores de CO2 y mejores análisis para cuarentenas enfocadas y localizadas y restricciones de viajes apoyadas en pruebas repetidas para minimizar cuarentenas. Las acciones comunitarias, la responsabilidad compartida y los líderes locales confiables son esenciales en este esfuerzo.

Hoy enfrentamos dos creencias falsas que nos perjudican. Por un lado, creemos que la pandemia ha terminado. Por otro lado, creemos que no hay alternativa. Estas creencias están equivocadas. Detener infecciones no toma mucho tiempo. Bien hecho, todavía toma 4-6 semanas. Los ciclos de infección más cortos de Omicron y BA.2 de hecho ayudan a acelerar la reducción, al igual que aceleraron el crecimiento. Un esfuerzo invertido a corto plazo lleva a ganancias considerables al poder reabrir en condiciones "pre-pandémicas". Debemos recuperar el control sobre las infecciones. Y lo podemos lograr con las siguientes acciones:

- Enfocarse en detener infecciones, en lugar de hospitalizaciones.
- Promover pruebas frecuentes y explorar pruebas masivas repetidas como una alternativa a las cuarentenas masivas.
- Continuar rastreo de contactos y aislamientos/cuarentenas de infectados.
- Usar cubrebocas de alta calidad (N95/KN95/FFP2) en interiores, incluyendo transporte público.
- Proveer apoyo financiero esencial para quienes hayan sido afectados de manera adversa por la pandemia.
- Comunicar efectivamente la oportunidad para acciones conjuntas para lograr la eliminación en poco tiempo y los efectos a la salud (incluyendo Covid persistente), al igual que los costos sociales y económicos de no lograr controlar el virus.
- Mejorar la ventilación e instalar purificadores de aire en espacios públicos cerrados.

Por todos los motivos anteriores, la pandemia todavía no ha terminado. Pero las buenas noticias son que tenemos los medios para controlarla. Como con la guerra en Ucrania, no esperamos hasta que sea demasiado tarde para percibir las señales que nos dicen que necesitamos movilizarlos en contra de esta amenaza a nuestra existencia. □